



**Organización
Panamericana
de la Salud**



**Organización
Mundial de la Salud**

OFICINA REGIONAL PARA LAS **Américas**

58.º CONSEJO DIRECTIVO

72.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Sesión virtual, 28 y 29 de septiembre del 2020

CD58/DIV/6
Original: inglés

**PALABRAS DE APERTURA DEL
EXCMO. DR. TEDROS ADHANOM GHEBREYESUS
DIRECTOR GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD**

**PALABRAS DE APERTURA DEL
EXCMO. DR. TEDROS ADHANOM GHEBREYESUS
DIRECTOR GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD**

28 de septiembre del 2020

Sesión virtual

**58.º Consejo Directivo de la OPS
72.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Excelentísimo Dr. Fernando Ruiz Gómez, Ministro de Salud y Protección Social de Colombia y Presidente del Consejo Directivo,
Dra. Carissa Etienne, Directora Regional de la OMS para las Américas,
Excelencias, distinguidos invitados, queridos colegas y amigos:

Buenos días a todos.

Es un placer para mí poder unirme a ustedes virtualmente desde Ginebra, pero he de admitir que preferiría estar con ustedes en persona.

La COVID-19 nos ha privado de esa oportunidad y de muchas otras.

Soy plenamente consciente del terrible precio que la pandemia se ha cobrado en su región.

Me gustaría transmitir mi sentido pésame a cada uno de los Estados Miembros por la pérdida de vidas que han sufrido.

Quisiera expresar mi profundo agradecimiento y admiración al personal de salud de sus países, que han puesto su vida en peligro para servir a los demás.

Y también desearía expresar mi firme compromiso de que la OMS seguirá trabajando con ustedes y les dará apoyo para poner fin a la pandemia y emprender la reconstrucción de la mejor manera posible.

Gracias, hermana Carissa, y demás colegas de la OPS, por su liderazgo y dedicación durante estos tiempos, no solo en la respuesta a la pandemia, sino también en el apoyo a los países para mantener los servicios esenciales de salud.

La OMS se enorgullece de que durante la pandemia hayamos podido apoyar a los países de muchas maneras, por conducto de nuestras oficinas en los países, de la oficina regional y de la Sede.

Hemos reunido a expertos de todo el mundo —entre ellos muchos de esta región— para analizar la base de datos empíricos en constante aumento y plasmarlos en orientaciones.

Hemos enviado US\$ 30 millones en equipos de protección personal, pruebas diagnósticas y otros suministros esenciales a 39 países y territorios de esta región.

Junto con el Campus Virtual de la OPS, la plataforma de aprendizaje OpenWHO.org ha desarrollado e impartido capacitación en línea en varios idiomas, registrando dos millones de inscripciones en las Américas, la región con el mayor número de personas inscritas.

Y a través del Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19 y el Mecanismo Mundial de Vacunas COVAX, estamos trabajando para asegurarnos de que, cuando dispongamos de una vacuna segura y eficaz, esta sea accesible de manera equitativa en todos los países de su región.

Agradezco a los 14 Estados Miembros de la OPS que han firmado acuerdos de compromiso con el Mecanismo COVAX y a los otros 9 Estados Miembros que han confirmado su intención de participar.

Se trata de una firme expresión de solidaridad con los 10 Estados Miembros que reúnen las condiciones para recibir apoyo en virtud de los compromisos anticipados de mercado del Mecanismo COVAX.

Como ya he señalado, solo lograremos salir de la pandemia por medio de la unidad nacional y la solidaridad mundial.

El nacionalismo no hará más que prolongar la pandemia y retrasar la recuperación económica mundial.

Ningún país puede permitirse el lujo de sentarse a esperar la llegada de una vacuna. Debemos salvar vidas ahora con las herramientas que tenemos en este momento.

Es factible. Hay muchos países que han prevenido o controlado la transmisión comunitaria utilizando las herramientas que tienen a su disposición.

La OMS insta a todos los países a que se centren en cuatro prioridades esenciales.

En primer lugar, evitar los eventos que puedan amplificar la transmisión mediante un enfoque basado en el riesgo a nivel local. Las reuniones de personas en clubes nocturnos, lugares de culto, estadios y otros entornos multitudinarios pueden ser la chispa que desencadene un incendio mucho más grande.

En algunos lugares, esto podría significar suspender este tipo de eventos, mientras que en otros podría significar limitarlos o encontrar maneras creativas para celebrarlos de manera segura.

En segundo lugar, proteger a las personas vulnerables con el fin de salvar vidas y reducir la carga de los pacientes graves y críticos sobre el sistema de salud.

En tercer lugar, educar y empoderar a las comunidades para que se protejan a sí mismas y a otros, con un enfoque integral. No debemos limitarnos al uso de mascarillas, al distanciamiento físico, a la higiene de las manos ni a las precauciones al toser y estornudar, sino aplicar todas esas medidas.

Y, en cuarto lugar, hacer bien lo básico: encontrar, aislar, someter a pruebas y tratar los casos, y rastrear y poner en cuarentena a sus contactos.

Los países que hagan estas cuatro cosas, y que las hagan bien, podrán reabrir sus sociedades, economías y fronteras con seguridad.

Excelencias,

Los efectos de la pandemia serán duraderos y de gran alcance.

Todavía tenemos un enorme reto por delante para controlar la pandemia.

Pero el reto aún mayor será lo que hagamos cuando esta termine.

La pandemia ha puesto de manifiesto que, ahora más que nunca, invertir en salud no solo es lo correcto, sino lo más inteligente.

Aprecio el informe anual de la Directora Regional, con los éxitos y retos que ha destacado y las prioridades estratégicas que ha presentado, especialmente para promover el progreso hacia la cobertura universal de salud, basada en la atención primaria.

Asimismo aplaudo las medidas de fortalecimiento que ha adoptado la Oficina Regional, a pesar de las dificultades financieras a las que se han enfrentado, en consonancia con la transformación de toda la OMS.

Incluso mientras respondemos a la pandemia, seguimos transformando la OMS para servir mejor a todos los Estados Miembros.

Por medio del recientemente creado programa especial sobre la atención primaria de salud trabajaremos con ustedes para fortalecer las bases de los sistemas de salud.

Por conducto de nuestra nueva División de Preparación frente a Emergencias les daremos apoyo en la prevención y mitigación del impacto de las emergencias y en la respuesta a ellas.

Por medio de la División del Científico Jefe y de la División de Datos, Análisis y Ejecución para el Impacto proporcionaremos los datos y herramientas que necesiten para fortalecer sus sistemas de información a fin de tomar las mejores decisiones para lograr el mayor impacto posible.

Y, a través de la nueva Academia de la OMS, ofreceremos formación presencial y en línea destinada a capacitar a los trabajadores de salud para acelerar los avances en la atención y las prácticas médicas para los pacientes y las comunidades, y para hacer que la comunidad académica contribuya a la respuesta a la pandemia.

Excelencias, queridos colegas y amigos,

Al igual que en emergencias sanitarias anteriores, en los próximos meses habrá muchas evaluaciones, informes y recomendaciones sobre la pandemia.

Todos debemos mirarnos en el espejo.

Cualesquiera que sean las enseñanzas de esta situación, debemos aprenderlas.

Cualesquiera que sean los cambios que tengamos que hacer, debemos hacerlos.

Cualesquiera que sean los errores que se hayan cometido, todos debemos tener la humildad de reconocerlos.

Señalar con el dedo no hará que el mundo sea más seguro. Buscar culpables no ayudará a salvar ni una sola vida.

Pero si trabajamos juntos con humildad y solidaridad podremos lograr que no haya nuevamente una pandemia de esta magnitud y gravedad.

La historia nos juzgará no solo por lo que hayamos hecho para responder a la pandemia, sino por lo que hagamos cuando termine.

La COVID-19 supone un grave revés en nuestros esfuerzos por lograr la Agenda de Salud Sostenible para las Américas, las metas de los tres mil millones del Programa General de Trabajo y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Pero no podemos permitir que se convierta en un pretexto para no cumplir los compromisos que hemos contraído. Al contrario, la pandemia debe llevarnos a trabajar aún más arduamente.

Tenemos todos la misma responsabilidad ante nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos.

Nunca ha estado tanto en juego, pero nunca tampoco ha sido mayor la recompensa: un mundo más saludable, más seguro, más justo y más sostenible.

Muchas gracias. Thank you. Obrigado. Merci beaucoup.

- - -